

EL MÉTODO DE CULTIVO BIOINTENSIVO ÚTIL PARA PRODUCIR ALIMENTOS A PEQUEÑA ESCALA

Pedro Almoquera Sánchez
Horticultor biointensivo, Ecograin, Madrid

"En un futuro próximo, el arte de más valor será el de obtener una subsistencia confortable de la más pequeña porción de suelo"
Abraham Lincoln

En 2011 se cumplieron 40 años desde que Ecology Action, con John Jeavons como presidente, pusiera en marcha un huerto experimental, intentando dar respuesta a la pregunta: ¿Cuál es la superficie mínima de suelo en la que un hombre puede obtener todo lo necesario para su subsistencia?

Así comenzaron una serie de trabajos y experimentos basados en las enseñanzas del gran maestro horticultor Alan Chadwick, discípulo de Rudolph Steiner y buen conocedor de las prácticas biodinámicas e intensivas francesas, así como otras buenas prácticas ancestrales. Los resultados han sido publicados en más de una treintena de folletos y varios libros que han sido traducidos al francés, árabe, ruso, alemán y español, y el ahora conocido como Método Biointensivo de Cultivo se usa en 130 países.

El Método de Cultivo Biointensivo, aplicado a practicantes de la agricultura ecológica en pequeña escala, usa tecnología sencilla pero sofisticada; permite que sea fácilmente adoptado por pequeñas comunidades y familias en huertos de traspatio, urbanos y periurbanos con los recursos locales y existentes en la naturaleza, y usa menos recursos -por unidad producida- en comparación con la agricultura convencional mecanizada. Se estima que este método consume un 66% menos de agua, adquiere un 50 - 100% menos de nutrientes y un 94 - 99% menos energía en todas sus formas. Al mismo tiempo, produce un rendimiento aumentado substancialmente, incrementa un 100% la fertilidad del suelo y propicia la autosuficiencia con resiliencia.

Sin embargo, la mayor ventaja del Método Biointensivo, no es su alta



productividad en poco espacio o el ahorro de insumos, sino que reconstruye el suelo 60 veces más rápido que la propia naturaleza.

Los resultados empíricos están basados en la aplicación de ocho principios básicos inspirados por varias técnicas tradicionales: 1) la preparación profunda del suelo; 2) el compost; 3) la siembra cercana e intensiva; 4) la asociación y rotación de cultivos; 5) los cultivos ricos en Carbono; 6) los cultivos de calorías; 7) el uso de semillas de polinización abierta y 8) la integralidad.

Mientras que los cuatro primeros son fáciles de implementar, los últimos cuatro constituyen un desafío. El último principio, el sistema integral de cultivo, indica que es esencial que todos los principios sean utilizados con el propósito de evitar el riesgo de agotar el suelo. En este sentido Juan Manuel Martínez Valdez -director de ECOPOOL, organización responsable de la promoción y difusión de las técnicas Biointensivas en América Latina y el Caribe- explica que los últimos cuatro

principios son el resultado de 37 años de esfuerzos de investigación y por eso los llama "la fórmula de la sustentabilidad". Esta fórmula está basada en las siguientes proporciones: 60% del suelo cultivado se utiliza para cultivos de carbón y de calorías como el maíz, el arroz o el trigo; el 30% se dedica a los cultivos de raíces de altos niveles calóricos como los tubérculos y en el último 10% se cultivan verduras las cuales proveen vitaminas y minerales. Al utilizar esta fórmula podemos alimentarnos a nosotros mismos y al suelo. El secreto es acelerar la incorporación de materia orgánica en forma de compost. Se necesitan alrededor de 300 años para producir un centímetro de suelo en la naturaleza, sin embargo si utilizamos el Método Biointensivo esto se logra en tan sólo ocho años. De este modo, aún la tierra más degradada se recupera. ■

Más info >

<http://www.cultivebiointensivamente.org>
paeograin@gmail.com